

conocimientos documentales, diversos autores (17). Su decoración escultórica guarda evidente relación con los tipos característicos del estilo vandelviriario después de la conjunción del maestro en Ubeda con Jamete. Así, Camón dice de los tenentes: «análogos a los de la portada del Salvador, de Ubeda», y las cariátides del templete de San Ignacio, por su postura, vestidos y talla, semejan las de la puerta de la sacristía de aquel templo.

En la próxima iglesia de la Trinidad se encuentran otras buenas obras del estilo. Remitimos al último trabajo publicado sobre ellas (18).

También en Alcaraz se halla la portada de la casa de los Galiano (fig. 15), que recuerda, pese a su tosquedad, la del Palacio de la Marquesa de la Rambla, en Ubeda. De modo semejante a éste, tiene puerta adintelada, enmarcada por columnas corintias sobre pedestal, aunque aquí de fuste liso, y sobre el entablamento pequeño, basamento corrido decorado con pirámides; encima, cargando sobre las columnas, guerreros tenantes, aquí con una maza alzada sobre sus cabezas, que recuerdan los del estilo vandelviriario, más el de la derecha por la inclinación de la cabeza, torsión del cuerpo y posición del brazo que sostiene el escudo.

Fuera de Alcaraz, en tierras de La Mancha, por donde entre otras regiones —Andalucía oriental, reino de Murcia y Cuenca— se extendió su estilo, como se ñala Chueca (19), encontramos igualmente obras vandelvirescas religiosas y civiles.

Son aquéllas las grandiosas portadas de dos cuerpos de las iglesias parroquiales de Villarrobledo, Hellín y Almansa, a las que hay que añadir la de la Asunción de Yeste, en la sierra. Las primeras recuerdan la disposición de la portada sur de la Catedral de Jaén. Cobijadas (Almansa y Villarrobledo), o no, bajo un gran arco, sus dos cuerpos, más alto el inferior, se enmarcan por columnas acanaladas y pareadas, de igual o diferente estilo; en los intercolumnios, nichos o discos; frisos decorados con rosetas, paños, etc. Son sus entradas en arco de medio punto, salvo en la Asunción de Hellín —adintelada—, con esculturas de claro estilo vandelviriario, rosetas o escudos en las enjutas. El cuerpo superior, salvo en Yeste, se alza sobre un basamento corrido y decorado con motivos geométricos (rombos, espejos). En su parte central, los temas marianos de la Asunción o la Anunciación, en un encuadramiento rectangular, que aparece liso en Villarrobledo.

De ellas, son las mejores y más en el estilo, por su composición y decoración, las de Villarrobledo y Yeste (fig. 16). En ésta, las columnas del cuerpo inferior son alargadas y finas, como ocurre a veces en aquél, y el relieve de la Asunción se cobija bajo arco solio, motivo éste que vemos en otras obras van-

(17) Véase Carrascosa González, Jesús: *Las torres de la ciudad de Alcaraz*. Comisión de Monumentos de Albacete, 1929; Chueca: *Andrés de Vandelvira*, C. S. I. C., 1954, páginas 29 y 40, y Camón, ob. cit., pág. 149 y 150.

(18) Sanz Gamo, Rubí-E.: *Construcciones vandelvirescas en la iglesia de la Santísima Trinidad de Alcaraz*, "Al-Basit", núm. 0, Albacete, agosto 1975.

(19) Chueca: *Andrés de Vandelvira*, pág. 30.